

GONZÁLEZ, CARLA MARGARITA. 2009. *Si así eres en rayas cómo serás en Pelotas. Piropos y antipiropos caraqueños*. Caracas: Fundación para la cultura urbana. 120 pp.

Reseñado por Natalia Pericchi Pagá
Universidad Central de Venezuela
npericchi@yahoo.com

El libro *Si así eres en rayas cómo serás en pelotas. Piropos y antipiropos caraqueños* de Carla Margarita González presenta un análisis sociopragmático del piropo y el antipiropo como actos discursivos. La obra está conformada por una pequeña introducción, que resume brevemente toda la investigación, y seis capítulos, que a su vez se subdividen en un total de diecinueve subcapítulos, en los que se describen los actos comunicativos que son el piropo y el antipiropo, así como sus apreciaciones desde el análisis de la cortesía verbal.

En el primer capítulo, titulado “El problema de estudio: piropos y antipiropos caraqueños,” González presenta los objetivos de su estudio y las razones que lo justifican. Según la autora, el objetivo general de la investigación es:

estudiar desde un enfoque sociopragmático el piropo y el antipiropo en una muestra constituida por hombres y mujeres caraqueños con la finalidad de determinar si estos actos verbales son considerados estrategias de cortesía verbal o de descortesía verbal por los entrevistados (p.2).

Los objetivos específicos fueron organizados de manera que se puedan estudiar los piropos y los antipiropos separadamente. En la descripción de estos objetivos se aprecia que tanto los piropos como los antipiropos serán analizados de dos maneras: i. según la producción del piropo o antipiropo como práctica discursiva; y ii. según el proceso de interpretación del mismo. Para realizar el primer análisis, se hace una descripción de los participantes de la interacción comunicativa. En él se observa que los emisores siempre son hombres y las receptoras siempre son mujeres. Además, se describe el tópico o contenido del piropo o antipiropo, el contexto físico donde ocurre la enunciación, la intención comunicativa y

la distancia social o grado de compromiso entre los interlocutores. Para realizar el segundo análisis, se describe la recepción, la evaluación del emisor y de la destinataria del piropo o antipiropo y la respuesta de esta última.

El segundo capítulo se titula “Descripción teórica del piropo y del antipiropo” y en él se define qué se considera como piropo y qué se considera como antipiropo. En palabras de González, el piropo “realiza una acción cuyo sentido es apreciativo y que tiene como fin mostrar afecto y admiración por su destinataria”, mientras que el antipiropo “posee un significado que conlleva a una acción que, al parecer, no muestra afecto sino hostilidad y que puede producir efectos negativos en quien lo recibe” (p.6). En este apartado, González describe las dos teorías fundamentales en las que se basa su investigación: la teoría de los actos de habla (Austin 1982 y Searle 1986) y la teoría de la cortesía verbal (Brown y Levinson 1987). Además, utiliza las ideas de otros autores para ampliar su marco teórico y definir los piropos y antipiropos como actos verbales y estrategias de cortesía o descortesía verbal: Haverkate (1994) y Schreier (2005) proveen la base teórica en la que los piropos y los antipiropos son descritos como actos de habla expresivos, ya que “el emisor manifiesta su estado psicológico” (p.11) y Kerbrat-Orecchioni (2004), Bravo (2002), Hernández Flores (2004) y Schreier (2005) ayudan a enmarcar los piropos y antipiropos como actos corteses y descorteses, respectivamente, ya que el primero puede favorecer la imagen positiva de la destinataria y el segundo puede reforzar la imagen negativa.¹

El siguiente capítulo, titulado “Estudios sobre el piropo”, presenta las investigaciones que han sido tomadas como base para estudiar el piropo y el antipiropo como actos verbales:

El primer trabajo que González presenta es el de Achugar (2002), quien estudia “cómo cambia la valoración del grado de cortesía en una comunidad” e identifica “algunas de las variables lingüísticas y sociales que intervienen en ese cambio” (p.34) en una comunidad de habla uruguaya. Luego de exponer exhaustivamente el trabajo de Achugar (2002), González menciona los tres aspectos teóricos, metodológicos y prácticos que para la autora fueron fundamentales a la hora de analizar los piropos y antipiropos

1. González señala que los piropos pueden ser al mismo tiempo actos corteses y descorteses: “al mismo tiempo que pueden favorecer la imagen positiva de la destinataria, pueden amenazar su imagen negativa sin utilizar ninguna estrategia de cortesía que repare cualquier daño posible a sus imágenes” (p.28).

como estrategias de cortesía y descortesía verbal:

- i. la importancia de describir el proceso de producción-recepción del evento discursivo; ii. la clasificación de los enunciados según su relación temática para conocer los significados de los enunciados relacionados con el comportamiento y la actitud sociocultural de los encuestados y iii. la idea de establecer una escala para evaluar los grados de cortesía de los enunciados. (p.36).

La segunda investigación presentada es la realizada por Schreier (2005), cuyo objetivo es “estudiar la función del piropo en comparación con el cumplido” (p.36) en una comunidad de habla proveniente de Mérida, Venezuela. En este trabajo, Schreier muestra, por una parte, las diferencias teóricas, funcionales y contextuales entre el piropo y el cumplido, y, por otra, compara las percepciones que hombres y mujeres tienen sobre las expresiones estudiadas. Según González, el aporte principal que esta investigación tuvo para su estudio fue “el análisis teórico del contexto, función y del contenido del piropo” (p.38), ya que le permitió establecer las diferencias conceptuales entre el piropo y el anti-piropo y evaluar el nivel de cortesía y descortesía de los actos verbales estudiados.

El tercer trabajo referido por González es el de Calvo Pérez (2005), en el que el autor estudia el piropo como acto de habla lúdico y como fenómeno psicológico y social en una comunidad de habla de Valencia, España. Calvo Pérez presenta una serie de características del piropo que González utilizará como base conceptual para caracterizar el piropo como acto de habla cortés. Además, este estudio permitió establecer parámetros para determinar las conductas sociales y culturales de los hablantes en la investigación de González.

El cuarto y último trabajo presentado es el realizado por Gómez Molina (2002), quien estudia en la comunidad de habla valenciana (España) el insulto “como hecho de la lengua que reúne en su enunciado una forma lingüística, un valor sociopragmático y un componente etnográfico” (p.39). La investigación de Gómez Molina contribuyó de manera significativa al trabajo de González, ya que muestra la utilidad de la entrevista guiada por un cuestionario como herramienta metodológica para la recolección de datos y señala, igualmente, la importancia de tomar en cuenta tanto el análisis lingüístico como pragmático para conocer el significado de los enunciados y el uso real que le dan los hablantes.

En el cuarto capítulo, “Metodología”, se exponen cuáles fueron los

criterios metodológicos y las categorías de análisis que fueron tomadas en cuenta para estudiar el piropo y el antipiropo como estrategias de cortesía o descortesía verbal.

Para realizar su investigación, en primer lugar, González explica los factores que integran el contexto sociocultural (Bravo 2002). Esto permite crear expectativas sobre lo que puede ser evaluado como cortés, descortés o neutral en una situación determinada. La autora precisa que el marco sociocultural en el que están inmersos los hablantes es el venezolano y la comunidad sociocultural la caraqueña. Las características fundamentales de este contexto, según la autora, son: i. ser una cultura hispanohablante en la que se acostumbra elogiar a las mujeres, lo que forma parte del conocimiento compartido por los hablantes; y ii. ser una comunidad sociocultural heterogénea con un ritmo de vida acelerado. Los hablantes escogidos en el estudio son estudiantes o trabajadores de la misma universidad, lo que indica que forman parte de una misma identidad colectiva y, además, pertenecen al mismo grupo generacional, por lo que comparten experiencias sociales y culturales semejantes.

En segundo lugar, González analiza las características de los informantes que proveyeron los datos del estudio. Según la autora, el factor social que caracteriza la práctica del piropo y del antipiropo es el género, específicamente el papel del hombre como emisor de estos actos verbales, y el papel de la mujer como destinataria de los mismos. Otro factor que ha sido tomado en cuenta en este estudio para la clasificación de los informantes es la edad. La autora entrevista a 12 hombres y 12 mujeres de dos grupos etarios: uno entre los 18 y los 23 años y otro entre los 24 y los 30 años.

En tercer lugar, González explica cómo se realizó la obtención de los datos. El instrumento metodológico utilizado para la recolección de los datos fue la ENTREVISTA ESTRUCTURADA (López Morales 1994:85). La autora diseñó un cuestionario con preguntas directas con el fin de conocer cuál es el proceso de producción e interpretación del piropo y antipiropo y el valor de cortesía o descortesía que los informantes le adjudican a cada acto verbal. González (p.50-51) indica que otro instrumento que ayudó a la obtención de los datos fue la TÉCNICA DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE, que le permitió “reorientar las preguntas del cuestionario en los casos en los que los informantes no respondían”, diseñar y seleccionar las preguntas del cuestionario y analizar e interpretar los resultados.

En cuarto lugar, se describe la elaboración del cuestionario. En su trabajo, González utilizó dos cuestionarios: uno para estudiar el piropo y

otro para el antiapiro. En ambos cuestionarios se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: i. las características del proceso de producción e interpretación; ii. los niveles o grados de cortesía o descortesía verbal del evento comunicativo y de los enunciados; iii. la recolección de los piropos y antiapiros conocidos y utilizados por los informantes.

En quinto lugar, González explica el procedimiento de análisis. La autora analizó los casos de acuerdo con dos categorías: i. “la percepción de los hablantes sobre el proceso comunicativo del piropo y del antiapiro”; ii. “el contenido y el significado de los enunciados y su clasificación de acuerdo con la relación temática” (p.56). Para el análisis de la primera categoría, González describe el proceso de producción e interpretación de los piropos y antiapiros. Esto permitió comprender “cómo los emisores y las destinatarias definen la situación comunicativa de estas prácticas verbales y cómo visualizan su rol como emisor y destinataria” (p.56). Además, este análisis proporcionó datos importantes para la comprensión del trabajo de la imagen positiva y negativa de los hablantes al emitir tanto piropos como antiapiros, así como del significado sociocultural de los mismos. En el análisis de la segunda categoría, la autora estudió el contenido y significado de los piropos y antiapiros y los clasificó de acuerdo con su relación temática, a fin de conocer el comportamiento y la actitud socio-cultural de los informantes. Los piropos recolectados se clasificaron en cinco categorías: i. el cuerpo y sus partes; ii. los alimentos y la comida; iii. figuras religiosas; iv. comparaciones con objetos en general; y v. procesos y actividades.

En el capítulo 5, titulado “Análisis”, la autora muestra los resultados obtenidos a partir del estudio de las cinco categorías propuestas para la investigación. Aunque la autora separa los resultados en dos partes: primero muestra el análisis de los piropos y luego el de los antiapiros, referiré el análisis del piropo y del antiapiro en conjunto.

González analiza el piropo y el antiapiro de acuerdo con diferentes criterios. En primer lugar, la autora muestra el análisis del *proceso de producción y recepción del piropo y antiapiro*. En cuanto a las características de la destinataria y del emisor del piropo, la autora determina que tanto el piropo como el antiapiro son prácticas verbales que se realizan entre personas de distintas generaciones, desde jóvenes hasta las personas mayores de 30 años. Sin embargo, resulta interesante que existen diferencias en la percepción de los hombres y las mujeres en cuanto a las edades de los emisores. Para la autora, esto significa que “la identificación de los

participantes se relaciona más con los roles que estos tienen durante el desarrollo de la interacción que con las relaciones interpersonales entre los grupos generacionales” (p. 76). En cuanto a las características físicas de la destinataria, los hombres señalaron que ellas poseen ciertos aspectos relacionados con su apariencia física general o con partes específicas de sus cuerpos que son particularmente llamativas. En relación con el nivel socioeducativo del emisor, los hombres que emiten los piropos o antipiropos pueden pertenecer a cualquier nivel socioeducativo. Esto indica que estas prácticas verbales se relacionan “más con los aspectos sociales y culturales que lo definen como una actividad verbal masculina que permite expresar la atracción física que produce la mujer, que con las características permanentes de los participantes” (p.77). En cuanto al contexto físico donde se realiza el piropo, González encuentra que tanto los piropos como los antipiropos se dicen siempre en la calle, ya que “la anonimidad resulta una característica esencial de esta práctica discursiva” (p.63). Sobre la intención con que se realiza el piropo, la autora separa su análisis según dos perspectivas: desde la postura del hombre y desde la postura de la mujer. Desde la primera perspectiva, el piropo refuerza la imagen positiva tanto del hombre como de la mujer, mientras que el antipiropo refuerza la imagen positiva del emisor y daña la imagen de la receptora. Desde la segunda perspectiva, el piropo refuerza la imagen positiva tanto del hombre como de la mujer, pero el antipiropo refuerza la imagen negativa de ambos participantes.

En segundo lugar, la autora muestra cómo es el proceso de interpretación del piropo y del antipiropo. Estos actos verbales pueden ser evaluados como actos de cortesía positiva (cortesés) o negativa (descortesés). Cuando son evaluados como cortesés, el piropo o antipiropo refuerza la imagen positiva tanto del emisor como de la receptora. Cuando son evaluados como descortesés, el piropo o antipiropo amenaza la imagen de la destinataria. González encontró que tanto los hombres como las mujeres evalúan como cortesés “aquellos enunciados que muestran la intención del hombre de hacerlas sentir bien al reconocer su belleza o sus cualidades” (p. 93). En cambio, consideran que aquellos enunciados que contienen palabras soeces y que hacen referencia explícita al acto sexual o a las partes del cuerpo femenino son descortesés. Es importante resaltar que el valor del acto verbal no depende únicamente del contenido del enunciado, sino también de los elementos contextuales que lo acompañan, como silbidos, onomatopeyas o el acercamiento físico.

En el último capítulo, titulado “Conclusiones”, la autora resume

los aspectos más relevantes de los resultados de su investigación. La investigadora clasifica las principales observaciones en dos categorías: la primera, las reflexiones de tipo general relacionadas con las categorías de análisis propuestas; y la segunda, las reflexiones específicas que tienen que ver con lo obtenido en las encuestas.

La última parte del libro está dedicada a los anexos. En esta sección se muestra una lista de los piropos y antiapiropos encontrados en las encuestas de la investigación.

El libro *Si así eres en rayas cómo serás en pelotas. Piropos y antiapiropos caraqueños* es una obra que ofrece un análisis sociopragmático completo de los piropos y antiapiropos utilizados por una muestra de la comunidad de Caracas, Venezuela. El trabajo de Carla González no solamente aporta información importante sobre el valor cortés o descortés de los piropos y antiapiropos, sino que permite conocer el rol social que estos actos discursivos tan especiales cumplen en la sociedad caraqueña. Además, las explicaciones que ofrece la autora están redactadas de forma tan clara y precisa que, incluso, podrían ser comprendidas por cualquier lector que no sea experto en el tema. Por esta razón, el texto reseñado no solo tiene una importancia para los estudios del discurso en materia de cortesía, sino que además ofrece una lectura agradable para quien esté interesado en el tema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achugar, Mariana. 2002. Piropos: cambios en la valoración del grado de cortesía de una práctica discursiva. En María Placencia y Diana Bravo (eds.), *Actos de habla y cortesía en español (175-191)*. Munich: Lincom Europa.
- Austin, John. 1982. *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.
- Bravo, Diana. 2002. [En línea]. *Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: una introducción*. Disponible en www.primercoloquio.edice.org [marzo de 2008].
- Brown, Penelope y Stephen Levinson. 1987. *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calvo Pérez, Julio. 2005. El piropo en la España de 2000 y las nuevas formas de cortesía. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5. 31-47.

- Gómez Molina, José Ramón. 2002. El insulto en la interacción comunicativa. Estudio sociolingüístico. *Oralia*, 5. 103-132.
- Hernández Flores, Nieves. 2004. La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social. En Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. 95-107. Barcelona: Ariel.
- Haverkate, Henk. 1994. *La cortesía verbal*. Madrid: Gredos.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine. 2004. ¿Es universal la cortesía? En Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. 39-53. Barcelona: Ariel.
- López Morales, Humberto. 1994. *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Colegio de España.
- Schreier, Judith. 2005. Quién fuera mecánico. Un estudio sociopragmático sobre la aceptación del piropo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5. 31-47.
- Searle, John. 1986. *Actos de habla*. Madrid: Ediciones Cátedra.